



Restauración de las turberas elevadas de la reserva natural de La Gruère, Suiza

Interhome ofrece a todos los huéspedes la opción de contribuir con una aportación voluntaria adicional para la protección del clima en el momento de realizar una reserva. Su aportación apoyará el proyecto «Restauración de las turberas elevadas de la reserva natural de La Gruère» en Suiza.

Nuestro socio myclimate

Realizamos este proyecto junto con la organización **myclimate**, con la que llevamos mucho tiempo colaborando. Esta organización sin ánimo de lucro, dedicada a la protección del clima y con sede en Suiza, promueve la protección climática cuantificable y el desarrollo sostenible en todo el mundo a través de proyectos de la más alta calidad.

Por qué es tan importante este proyecto para la protección del clima

El Étang de la Gruère, que cuenta con una superficie aproximada de 55 hectáreas y capas de turba de hasta 9 metros de profundidad, es una de las turberas elevadas más grandes de Suiza. Las turberas almacenan enormes cantidades de carbono. Pese a que ocupan únicamente un 3 % de la superficie de la Tierra, contienen aproximadamente el 30 % del carbono presente en el suelo del planeta. Sin embargo, en el pasado se drenaron muchas turberas elevadas de Suiza. Como consecuencia de ello, se ha seguido liberando CO₂ a la atmósfera. Solo la rehumidificación puede detener este proceso y restaurar la turbera como acumulador natural de carbono.

Debido a la falta de financiación, gran parte del Étang de la Gruère sigue desecado. El proyecto para la protección climática cubre este déficit de fondos y es crucial para el proyecto de restauración, en el que se están rehumidificando áreas adicionales de esta singular turbera elevada. Esto

reduce considerablemente las emisiones de CO₂ a la atmósfera, lo que favorece la biodiversidad, el equilibrio hídrico e incluso la industria local de la construcción. El proyecto está cofinanciado por aportaciones cantonales y federales, así como por diversas fundaciones. La primera fase se completó en 2018 y se prevé continuar con los trabajos hasta 2028.

Cómo una turbera vuelve a almacenar CO₂

En las turberas desecadas, el oxígeno penetra en el suelo, la turba se descompone y se libera el CO₂. Con el cierre de las zanjas de drenaje — casi 3 km en este proyecto —, el nivel del agua vuelve a subir. Esto detiene la descomposición y la turba vuelve a almacenar grandes cantidades de carbono a largo plazo. En un periodo de 50 años se evitará la emisión del **equivalente a 14 140 toneladas de CO₂**.

Qué se consigue con la restauración

Las turberas intactas constituyen hábitats preciosos para animales y plantas raras. La rehumidificación mejora además:

- la protección frente a inundaciones
- la calidad del agua
- el clima de la zona
- el paisaje
- la población local también se beneficia, ya que la mayor parte del trabajo lo realizan empresas locales.

Aquí se puede encontrar más información sobre el proyecto. (myclimate.org)